



Merecido homenaje

La figura de uno sublime creadora chilena resoma con su halo de fantasía y leyenda, en un acto que significa un merecido homenaje a su talento y aporte a las letras nacionales, en el libro "Obras completas de María Luisa Bombal", (1910-1980). La presentación de la obra se realizará hoy en los jardines de la Editorial Jurídica de Chile, que dota su tarea en el sello Andrés Bello, evocador del sabio venezolano, primer rector de nuestra más antigua universidad y padre del Código Civil, que redactó en pulcro lenguaje. La empresa tributa así su medio siglo en la tarea de divulgar a grandes escritores del arte.

Nadie, como Akove, luchó para que otorgaran el Premio Nacional de Literatura a María Luisa Bombal, por su rango creador único, cuya mayor creativa es un secreto. Si en su juventud manifestó en la pluma su alma espiritual que Mariana Cox, "Sibila del", en su madurez quebró larvas por María Luisa Bombal. "¿Dónde aprendió esta joven de sociedad, en qué escuela, con cuál maestro, se ama inmemorial y leve, esa lengua que lo dice todo y no se siente, que hace ver, sin saber de una manera como milagrosa, entre angélica y diabólica?", pregunta, arrebolado, Hernán Ruiz Arrieta, en su "Historia personal de la literatura chilena".

Alguna vez ella contó, de paso en Chile, de sus estudios en la Universidad de París, la prestigiosa y clásica Sorbona. Obtuvo aunque no ha sido divulgado, una licenciatura en Literatura Francesa, con una tesis sobre la obra de Prospero Mérimée. Fue allí a los 22 años y vivió hasta 1931. Apasionada por la obra de Dostoiévski, leyó también con fervor a Virginia Woolf, Sigmund Freud (Primer Nobel femenino, 1909) y a Karl Kramm, pero paladando por la Academia Sueca, en 1926. Bebió en lengua directa a nuestra genio francés pueda imaginarse, como después, durante su residencia en Estados Unidos, paladé en su idioma original a los grandes autores norteamericanos e ingleses, sin perder el español, pues conocía a fondo sus sutiles entresijos.

Cada vez que vendía al país iba a "El Mercurio" de Valparaíso como viceministro contaba con el aprecio de don Joaquín Lepeley, 36 años director del decano de la prensa mundial de habla hispana. Los reporteros de entonces, más si aficionados a las letras, tenían el privilegio de charlar con esa mujer tan inteligente, entretenida y misteriosa. Alguna vez contó del homi-



naje que rindieron a ella y Jorge Luis Borges, en el Club Naval, a pocos años de su muerte. Los veo, sentados muy juntos en un pequeño sofá, tomados de la mano. María Luisa, con una risa de niña mimada, con aire complacido, el miradito sin verla, alegre, en tanto que juguetaba con cada uno de sus dedos como si fueran los pétalos de una rosa. Inolvidable.

La mayoría de los estudios literarios destacan su pureza poética y perfecta coherencia narrativa, original, tan poderosa que se crea única en las letras hispanicas. Escribe sus relatos estudiados en las horas impúdicas de la realidad y el sueño de la verdad y la ficción artísticas. En su prosa impresionista palpita una riqueza de sensaciones y estallidos límbicos, como el amor, el sexo y la muerte que se prolongan en otra vida posible. Con toda razón afirmar que sus personajes son fantasmas surgidos de honduras anímicas, configurados para servir de modelos en indagaciones psicológicas.

Sus obras, breves, inquietantes, llegaron a tierras de un crítico: "La difinición", Buenos Aires 1930, con segunda edición en Chile, en 1941; y "La amantada", Buenos Aires, 1938, también con edición chilena en 1941. Pre-

mió Municipal de Novela en 1943. Antes discurren en un mundo fabuloso, irreal, si bien fijados en realidades inmediatas. Su cuento "El árbol" es luz descriptiva de las emociones del amor integral. Ha llamado la atención el planteamiento de problemas metafísicos: ¿No será la vida en la tierra la continuación de la muerte previa, misma? Su respuesta, en términos novelescos, sería, aducir: si primero hubiéramos estado muertos, nuestro paso por la vida en otra tierra sería una segunda experiencia existencial. Por eso, "La amantada" retrata diez vidas filosóficas: ¿Es posible recordar después de la muerte? Tanta, apenas, 38 años.

Sus cuentos aparecidos en diversas revistas como la obra que trabajó al inglés están recopilados. Entre otros, "El árbol", ya citado, "Las tres nuevas" 1939; "Mar, cielo y tierra", 1940; "La mujer y el ensenar", 1930. En 1977, a tres de su muerte, la Academia Chilena de la Lengua, premió "La historia de María Griselda", 1946, en su edición definitiva de 1976. De ahí la importancia y valor del homenaje de la Editorial Andrés Bello que suma, en gracia y majestad, su talento creativo.

Rodolfo Garcés Guzmán *
* Periodista

Merecido homenaje [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garcés Guzmán, Rodolfo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Merecido homenaje [artículo] Rodolfo Garcés Guzmán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile